REFORMA

Fecha	Sección	Página
17.10.2008	Primera: Opinión	15

JÁUREGUI

Al estar la banca en manos extranjeras, actúa en su propio beneficio, que generalmente es contrario a los intereses nacionales.

Pago diferido

MANUEL J. JÁUREGUI

Los errores se pagan, aunque sea en forma diferida, como lo es haber puesto la predominancia de la banca mexicana en manos extranjeras, falla que hoy la crisis financiera global nos hace pagar con creces.

A Citigroup, Santander, BBV, Scotiabank y los demás grupos extranjeros, en cuyas manos quedó la mayor parte de nuestro sistema bancario, la salud financiera de México les importa muy poco en comparación a su supervivencia.

No así a los pocos bancos en manos de mexicanos, enraizados en nuestra economía y comprometidos con nuestro país.

Las grandes compras de dólares de las últimas semanas que han devaluado nuestra moneda en gran parte las llevaron a cabo grupos bancarios extranjeros, ello cuando las "llamadas de margen" que hicieron con sus clientes de derivados, las transformaron en dólares y las mandaron a sus matrices en forma de bonos del tesoro estadounidense.

No es ilegal, ni decimos que sea algo mal hecho, simplemente afirmamos que, al no estar la banca en manos mexicanas, deja de existir un compromiso con nuestro país y, por lo tanto, actúa en forma totalmente egoísta buscando solamente su beneficio, que frecuentemente es contrario a los intereses nacionales.

Este error imputable al Presidente Zedillo de haber "extranjerizado" la banca pudiera remediarse si, por ejemplo, empresarios mexicanos le RECOMPRARAN a Citibank su filial mexicana, Banamex.

La institución estadounidense necesita dinero para cubrir los boquetes que le dejó el papel chatarra en Estados Unidos, y a México le urge "nacionalizar" –esto es, retornar a manos privadas mexicanas– su banca para así poder comprometer y ARMONIZAR sus actividades con la buena marcha del País.

Vamos más allá: creemos incluso que el gobierno mexicano debería de intervenir como FACILITADOR en esta transacción que procuraría el retorno de Banamex a manos mexicanas.

Igualmente debería nuestro gobierno ver la forma de fortalecer los bancos regionales en manos de mexicanos con un "paquete de apoyo" que fomentara –como sucedió al norte del Bravo– mantener activo el CRÉDITO, sin el cual no puede haber crecimiento económico.

Con mucha tristeza nos hemos venido enterando de que los bancos extranjeros en nuestro país no están prestando: han cortado las líneas de crédito y en los pocos casos que sí ofrecen prestar, pretenden cobrar hasta el ¡SETENTA POR CIENTO de interés!

¡Así ninguna economía puede funcionar!

Debemos tener bien presente que en este tipo de crisis siempre ganan los que más tienen y perderán los que poco o nada poseen.

Debemos evitar, como cuestión de prioridad nacional, que la crisis financiera global se nos convierta en una carga insostenible para los sectores de la población que más resienten la desaceleración, la pérdida de empleos y la contracción de la actividad económica.

Si percola hacia estos sectores una mayor estrechez y angustia material que impide cubrir las necesidades más básicas de millones de conciudadanos, no duden ustedes que tendremos en nuestro país un estallido social de grandes proporciones: la pobreza se traduce en mayor inseguridad, en intranquilidad social y en efervescencia política.

En un clima de alta turbulencia como el arriba descrito todo se complica al cuádruple, con la consecuencia de que los problemas endémicos que venimos arrastrando se agraven en lugar de solucionarse.

Opinión

Página 1 de 2

$ 26535.00
Tam: 305 cm2
OSANCHEZ

Continúa en siguiente hoja

A grandes males, grandes remedios: no abriguen la menor duda, amigos; lo que estamos viviendo son momentos INÉDITOS que requieren tomar decisiones radicales de grandes agallas pero, al mismo tiempo, visionarias y acertadas.

Es mucho lo que está en juego, por ello es que el peligro que corremos necesita tan fuerte respuesta de nosotros como País.